NOTA CONCEPTUAL:

XVI ENCUENTRO EMPRESARIAL IBEROAMERICANO

3 y 4 de noviembre de 2026
Madrid, España

Iberoamérica ante los desafíos de la economía global: fortalecer la colaboración público-privada

Empresa, desarrollo e integración en un nuevo contexto global

El sistema internacional atraviesa una **transformación estructural profunda** que redefine la **competitividad**, la **inversión** y el **desarrollo productivo**. La competencia por la autonomía energética, el liderazgo tecnológico y el control de cadenas de suministro estratégicas reconfigura la economía global. La **inteligencia artificial** acelera la productividad y reorganiza sectores completos; la **transición energética** moviliza capital a una escala inédita; y la **sostenibilidad** se consolida como un criterio central de inversión, financiación y acceso a mercados.

En este contexto, la **innovación** emerge como el principal motor de competitividad, generando **conocimiento**, transformando el tejido productivo y dando lugar a nuevos modelos de negocio. Al mismo tiempo, el **empleo** experimenta transformaciones: surgen nuevas demandas de cualificaciones, evolucionan los perfiles profesionales y aumenta la necesidad de políticas públicas que faciliten la adaptación y garanticen la inclusión.

La **relevancia internacional de las regiones no se presume: se construye con escala, cohesión, determinación y capacidad de acción**.

El debilitamiento del multilateralismo, la fragmentación geopolítica y la reconfiguración acelerada de los equilibrios de poder constituyen un desafío estructural para Iberoamérica, que exige reforzar la **cooperación estratégica** y la capacidad de acción colectiva entre países, empresas e instituciones públicas —**alianzas**— para generar respuestas efectivas y sostenibles.

Iberoamérica ante los desafíos globales

Iberoamérica se encuentra ante el reto de dar respuesta a los desafíos que presenta una economía mundial en transformación y reúne activos estratégicos de alcance global para afrontarlo con voluntad y determinación: produce energía en un momento de creciente demanda global; es un actor clave en la seguridad alimentaria internacional; dispone de biodiversidad, recursos naturales, minerales críticos y una base agroindustrial relevante; y presenta oportunidades emergentes en **bioeconomía** e hidrógeno verde. A ello se suma un ecosistema empresarial dinámico y un talento altamente calificado en expansión dentro de la **economía del conocimiento**.

La región necesita crecer más y crecer mejor. Durante décadas, el crecimiento promedio se ha situado por debajo del global, mientras persisten brechas de productividad, alta informalidad y desigualdades estructurales. Acelerar el crecimiento y mejorar la productividad constituye un imperativo estratégico para fortalecer la cohesión social, consolidar la estabilidad democrática y generar empleo formal de calidad.

La **doble transición —digital y sostenible—** define el eje del nuevo ciclo económico. La adopción de inteligencia artificial, la automatización inteligente, la digitalización productiva y la transición energética ofrecen oportunidades para fortalecer cadenas de valor, diversificar las economías y generar mayor valor agregado. La **economía del conocimiento y los ecosistemas emprendedores** se consolidan como motores de innovación, con unicornios, startups y empresas tecnológicas que dinamizan sectores tradicionales y multiplican el impacto productivo.

La **innovación abierta** y la colaboración entre grandes empresas, mipymes, startups, academia y sector público se han convertido en factores estructurales para acelerar la adopción tecnológica y fortalecer la resiliencia productiva. Asimismo, la **inclusión financiera**, la igualdad de género y la seguridad institucional amplían la base productiva y favorecen la inversión, consolidando un entorno propicio para el desarrollo empresarial.

La **movilización de inversión** constituye el imperativo estratégico de esta etapa. Invertir en infraestructura energética y digital, innovación productiva, bioeconomía, economía del conocimiento, educación, ciencia y formación tecnológica, permitirá aprovechar la doble transición y posicionar a Iberoamérica como plataforma de innovación y producción avanzada con impacto positivo ambiental, social y de gobernanza.

Estado y empresa: colaboración público-privada

La transformación productiva de Iberoamérica requiere una articulación eficaz entre liderazgo político y empresarial que fortalezca la coherencia estratégica y la capacidad de implementación en una coyuntura global que exige renovar compromisos y reforzar la cooperación.

Las grandes empresas y las **multilatinas** contribuyen a estructurar cadenas de valor regionales, impulsar la internacionalización empresarial y dinamizar la inversión intrarregional. Las **mipymes**, las startups y los emprendimientos tecnológicos fortalecen el tejido productivo, introducen soluciones innovadoras y amplían las oportunidades de crecimiento.

El Estado, por su parte, cumple un rol esencial: crea condiciones habilitantes, promueve marcos regulatorios estables, invierte en infraestructura física y digital e impulsa educación, ciencia e innovación. La convergencia entre estabilidad institucional, políticas públicas modernas y liderazgo empresarial transforma potencial productivo en crecimiento sostenible.

En este contexto, el diálogo público-privado adquiere una relevancia estratégica. La complejidad de los desafíos actuales —desde la transformación tecnológica hasta la transición energética— exige una cooperación cada vez más estrecha entre gobiernos,

empresas, instituciones financieras, academia y sociedad civil. Fortalecer estos espacios de diálogo permite alinear prioridades, generar confianza, movilizar inversión y acelerar la implementación de políticas que impulsen la **competitividad,** la **innovación** y el **crecimiento sostenible**.

En definitiva, Iberoamérica, por sus características y acervo común construido durante décadas, goza de una posición estratégica singular y privilegiada que permite articular respuestas a los desafíos económicos globales.

La Cumbre Iberoamericana y el Encuentro Empresarial Iberoamericano

La Cumbre Iberoamericana de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno constituye el principal espacio político de concertación regional y un instrumento clave para proyectar internacionalmente a la Comunidad Iberoamericana.

Madrid acogerá la XXX Cumbre Iberoamericana de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, los días 4 y 5 de noviembre, bajo el liderazgo de la *secretaría pro tempore* de España, en un contexto mundial particularmente desafiante que ofrece un marco único en para reivindicar y afianzar el proyecto iberoamericano con la mirada puesta hacia el futuro.

El **Encuentro Empresarial Iberoamericano (EEIB)**, celebrado en el marco de la Cumbre Iberoamericana y organizado por la **Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)** en alianza con el **Consejo de Empresarios Iberoamericanos (CEIB)**, se ha consolidado desde su creación, en 2005, como el principal espacio de **diálogo público-privado** de la región: permitiendo canalizar la visión del sector empresarial, identificando desafíos estructurales y formulando recomendaciones que enriquecen la agenda de las Cumbres.

La **XVI edición del Encuentro Empresarial Iberoamericano en Madrid 2026** representa una oportunidad estratégica para reforzar el proyecto iberoamericano y movilizar al ecosistema empresarial hacia una agenda compartida de **innovación**, **transformación productiva sostenible** e **integración económica**.

En un contexto internacional cada vez más competitivo, el XVI Encuentro Empresarial Iberoamericano reunirá a líderes empresariales, responsables públicos y actores clave del desarrollo para construir consensos, canalizar el talento, fortalecer alianzas público-privadas y proyectar a Iberoamérica como un actor dinámico e influyente en la economía global, con identidad histórica y cultural única como puente natural entre Europa y América Latina.